



Los jaloneos en Hacienda y la transición

En la Secretaría de Hacienda no todo es armonía y menos hacia el cierre del sexenio y la próxima transición política. En realidad, es todo lo contrario: en la dependencia que encabeza Rogelio Ramírez de la O hay jaloneos y posturas encontradas. El titular de esa cartera, prioritaria para cumplir los "caprichos" presupuestales del presidente Andrés Manuel López Obrador, no tiene la mejor relación con sus subsecretarios, de Hacienda, Gabriel Yorio; ni de Egresos, Juan Pablo de Botton.

Lo que impera al interior de Hacienda son visiones distintas sobre temas diversos: la configuración del gasto público, el rescate financiero de Pemex, el sobrecosto de los proyectos de infraestructura —principalmente el Tren Maya y la refinería Dos Bocas—, las pensiones y en general la política económica.

En las oficinas de Palacio Nacional han sido muchas las discusiones sobre estos y otros temas, particularmente entre los equipos de los tres funcionarios, quienes poco se ven personalmente. Cada uno tiene su propia visión e interpretación de las solicitudes que vienen desde la oficina conjunta: la del presidente López Obrador. Y cada uno tiene su rol: Ramírez de la O, el jefe, es el enlace directo con el Ejecutivo; Yorio realiza los refinanciamientos de deuda, atiende a los inversionistas, calificadoras y arrastra el lápiz para cua-

drar los Paquetes Económicos; mientras que De Botton, amigo de Andrés "Andy" López Beltrán —aunque se ganó el puesto con AMLO—, es el encargado de aprobar o negar el presupuesto al gabinete o a los gobernadores.

El Paquete Económico 2024 y el proceso electoral aumentaron la presión y las fricciones al interior de Hacienda. El presupuesto histórico de 9 billones de pesos y el incremento del déficit fiscal a 54% del PIB han complicado el panorama y la candidata presidencial, Claudia Sheinbaum, como lo he referido en columnas anteriores, no quiere cargar con esa inercia de gasto desmesurado ni de endeudamiento.

Por esta razón es que ha comprometido, en principio, al secretario Ramírez de la O a que se quede al frente de Hacienda por lo menos los dos primeros años, en lo que se estabilizan estos dos indicadores: el elevado gasto público y el déficit fiscal. La presión pública de Sheinbaum ha permeado en Hacienda, donde los tres funcionarios más importantes se miran con recelo, pues entre que saben el paquete que viene para el 2025 y entre que se tienen celos, hay al-

gunos que sí quieren agarrar "el toro por los cuernos".

Sheinbaum tuvo que sacrificar a su mano derecha en materia económica: a su secretaria de Administración y Finanzas en la Ciudad de México, Luz Elena González, quien se perfilaba para llegar a Hacienda del país, si se convierte en presidente, a pesar de no tener el reconocimiento de los mercados internacionales. Su lugar podría estar en la Oficialía Mayor, para controlar las compras del gobierno.

También verán frustradas sus aspiraciones la actual gobernadora del Banco de México, Victoria Rodríguez, y el titular de Banobras, Jorge Mendoza, además del exsubgobernador de Banxico, Gerardo Esquivel.

No obstante, todos estos nombres tendrán oportunidad de pelear nuevamente por el encargo en el 2026, pues se proyecta que la invitación que se hizo a Ramírez de la O, en un eventual triunfo de Claudia Sheinbaum, tiene una vigencia única de dos años.

Otro espacio que empieza también a ser peleado será el de la Secretaría de Economía, fundamental si se toma en cuenta que su eventual titular será el encargado de enfrentar la revisión del T-MEC con un gobierno de Estados Unidos encabezado, posiblemente, por Donald Trump. Ahí ha llegado a sonar el nombre de Marcelo Ebrard, pero también se escucha una posible continuidad de la "mujer de hierro", Raquel Buenrostro, con carácter útil para la negociación, pero sin resultados en el pasado que apunten al fortalecimiento del intercambio comercial o a la promoción del desarrollo. ●

@MarioMal

El titular Rogelio Ramírez de la O no tiene la mejor relación con sus subsecretarios, de Hacienda, Gabriel Yorio; ni de Egresos, Juan Pablo de Botton.